



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1993/60  
2 de febrero de 1993

Original: ESPAÑOL

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
49° período de sesiones  
Tema 19 del programa provisional

### INFORME DE LA SUBCOMISION DE PREVENCIÓN DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCIÓN A LAS MINORIAS SOBRE SU 44° PERIODO DE SESIONES

Informe del Sr. Miguel Alfonso Martínez, Presidente del 44° período  
de sesiones de la Subcomisión, en virtud del párrafo 14 de  
la resolución 1992/66 de la Comisión de Derechos Humanos y  
la decisión 1992/238 del Consejo Económico y Social

#### INDICE

|  | <u>Párrafos</u> | <u>Página</u> |
|--|-----------------|---------------|
| INTRODUCCION.....  | 1 - 8           | 3             |
| I. CONSTITUCION, COMPOSICION Y RESULTADOS DE LA LABOR<br>DEL GRUPO DE TRABAJO ENTRE PERIODOS DE SESIONES<br>SOBRE LOS METODOS DE TRABAJO DE LA SUBCOMISION ...   | 9 - 32          | 4             |
| II. EXAMEN POR LA SUBCOMISION DE LAS PROPUESTAS QUE<br>SOBRE LA RACIONALIZACION DE SUS METODOS DE<br>TRABAJO, LE FUERON SOMETIDAS POR EL GRUPO DE<br>TRABAJO, Y DECISIONES ADOPTADAS AL RESPECTO ..... | 33 - 70         | 8             |
| A. Preparación de Estudios.....  | 50 - 57         | 11            |
| B. Presentación y aprobación de resoluciones y<br>decisiones.....  | 58 - 62         | 13            |
| C. Desarrollo de las sesiones y distribución<br>del tiempo de las intervenciones.....  | 63 - 65         | 14            |

INDICE (continuación)

|   | <u>Párrafos</u> | <u>Página</u> |
|---|-----------------|---------------|
| II. D. Disposición transitoria.....   | 66              | 14            |
| ( <u>cont.</u> )  |                 |               |
| E. Consideración de las situaciones de violaciones masivas y flagrantes de derechos humanos en países determinados..... | 67 - 70         | 15            |

## INTRODUCCION

1. En su resolución 1992/66 de 4 de marzo de 1992, titulada "Labor de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías", la Comisión expresó su reconocimiento por la contribución positiva que la Subcomisión aporta a la labor de la Comisión en la promoción y protección de los derechos humanos. Tras de tomar nota con aprecio que se ha intensificado el dialogo entre ambas instancias, la Comisión, entre otros, tomó nota, asimismo, de las medidas adoptadas hasta ahora por la Subcomisión a fin de racionalizar y simplificar su labor y alentó a la Subcomisión a continuar y finalizar sus deliberaciones sobre la mejor manera de acrecentar la eficiencia de sus debates.
2. En la propia resolución, la Comisión aprobó la recomendación contenida en la decisión 1991/117 de 30 de agosto de 1991 de la Subcomisión, en la cual ésta interesaba el establecimiento, con carácter excepcional, de un Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones sobre la racionalización de los trabajos y el programa de la Subcomisión. La Comisión recomendó, igualmente, que dicho Grupo de Trabajo estuviese integrado por un representante de cada grupo regional.
3. En la ya mencionada resolución, la Comisión pidió además al referido Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones, preparar una lista de propuestas concretas en forma de proyecto de decisión para que fuese examinada por todos los expertos de la Subcomisión y aprobada por ésta en su 44° período de sesiones. Dicha lista debía tomar en consideración las propuestas y recomendaciones examinadas por la Subcomisión en su 43° período de sesiones.
4. De igual forma, la Comisión invitó al aludido Grupo de Trabajo a formular al pleno de la Subcomisión recomendaciones sobre diversos puntos, que fueron enumerados en los subpárrafos a) a f) del párrafo 7 de aquella propia resolución 1992/66. Dichas recomendaciones debían referirse, concretamente a la mejora de la coordinación entre ambas instancias y de la Subcomisión con los demás órganos competentes de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos humanos, la mejora de los métodos de trabajo de la Subcomisión, la presentación, la aprobación de sus resoluciones y el número de éstas, las iniciativas para la más amplia difusión posible de los resultados de su labor, la racionalización de su programa y el fortalecimiento de la independencia de los expertos que la integran.
5. En lo que hace, específicamente, a la mejora de los métodos de trabajo de la Subcomisión, en el subpárrafo c) de ese propio párrafo 7, la Comisión detalló minuciosamente un amplio rango de cuestiones sobre las que debían versar las recomendaciones que se invitaba al Grupo de Trabajo a elevar al pleno de la Subcomisión. Esas cuestiones incluían, entre otros, aspectos tales como la determinación del tiempo de las intervenciones de los expertos, la designación de los relatores, la asignación de informes entre los expertos que la componen y la fijación de plazos para la conclusión de los estudios e informes que se emprendiesen, así como la cuestión de la función de los miembros suplentes y la elaboración de un procedimiento para evaluar y vigilar la aplicación de las recomendaciones contenidas en los estudios e informes.

6. Por último, cabe señalar que en el párrafo 14 de la propia resolución 1992/66, la Comisión invitó al Presidente de la Subcomisión en su 44° período de sesiones, a informar a la Comisión en su 49° período de sesiones sobre la aplicación por la Subcomisión de las iniciativas recomendadas en ella.

7. En su 32a. sesión plenaria, celebrada el 20 de julio de 1992, el Consejo Económico y Social adoptó su decisión 1992/238, en la cual, a recomendación de la Comisión, el Consejo, entre otros, tomó nota de la resolución 1992/66, suscribió la aprobación por la Comisión del Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones, e invitó al Presidente de la Subcomisión en su 44° período de sesiones a informar a la Comisión en su 49° período de sesiones sobre la aplicación por la Subcomisión de las iniciativas recomendadas en la resolución 1992/66 de la Comisión.

8. El Presidente de la Subcomisión presenta el presente informe a la consideración de la Comisión de Derechos Humanos en cumplimiento de las ya aludidas decisiones de la Comisión y del Consejo.

I. CONSTITUCION, COMPOSICION Y RESULTADOS DE LA LABOR DEL  
GRUPO DE TRABAJO ENTRE PERIODOS DE SESIONES SOBRE LOS  
METODOS DE TRABAJO DE LA SUBCOMISION

9. En el informe que sobre sus trabajos elevó el Grupo a la Subcomisión (E/CN.4/Sub.2/1992/3 y Add.1) se señala que, tras realizar las consultas de rigor y aplicando el criterio de una distribución geográfica equitativa, el Presidente del 43° período de sesiones de ésta, Sr. Louis Joinet, designó a los expertos que integrarían el Grupo de Trabajo.

10. Este quedó integrado por el propio Sr. Joinet -quien fué más tarde elegido también como Presidente del Grupo de Trabajo- y los Sres. Fisseha Yimer, Leandro Despouy, Stanislav Chernichenko y Ribot Hatano. El Sr. Yimer fue elegido Relator del Grupo.

11. El Grupo celebró en Ginebra su reunión, que constó de nueve sesiones, del 11 al 15 de mayo de 1992. El Sr. Antoine Blanca, Secretario General Adjunto de Derechos Humanos, inauguró sus sesiones. Los resultados de la labor realizada por el Grupo figuran en los párrafos 13 a 19 del informe que, en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 1992/66, elevó aquél al pleno de la Subcomisión.

12. Sobre la base de un programa provisional propuesto por el Presidente, y después de un intercambio de opiniones sobre las recomendaciones formuladas por la Comisión respecto del programa, el Grupo decidió que sus deliberaciones debían centrarse, fundamentalmente, en los siguientes cuatro temas:

- a) La racionalización de los métodos de trabajo de la Subcomisión;
- b) Reestructuración del programa de la Subcomisión;

- c) Coordinación con la Comisión y otros órganos competentes, y
- d) Independencia de los expertos.

El Grupo tomó decisiones sobre estas cuatro temáticas, así como respecto de otros dos asuntos que también emanan del contenido de la propia resolución 1992/66. Esas decisiones se analizan en los párrafos subsiguientes de este informe.

13. En relación con la cuestión de la racionalización de los métodos de trabajo de la Subcomisión, el Grupo formuló propuestas concretas y detalladas. Estas quedaron redactadas en forma de "directrices" específicas en la materia, contenidas en un proyecto de resolución cuya aprobación se recomendaba al pleno de la Subcomisión (véase el párrafo 14 del documento E/CN.4/Sub.2/1992/3). Sus propuestas al respecto fueron agrupadas en el referido proyecto de resolución en cuatro capítulos referidos, específicamente a la preparación de Estudios ("arts." 1 a 7), la presentación y aprobación de resoluciones y decisiones ("arts." 8 a 12), el desarrollo de las sesiones y distribución del tiempo de las intervenciones ("arts." 13 a 18). El aludido proyecto de resolución incluía, asimismo, una disposición transitoria ("art." 19). Un número apreciable de los "artículos" propuestos por el Grupo de Trabajo fueron sustancialmente modificados por el pleno de la Subcomisión.

14. En razón de la notable importancia de este aspecto de los trabajos del Grupo, en el capítulo III de este informe se detallarán los contenidos específicos de sus principales propuestas a la Subcomisión sobre esta materia, a la luz de las deliberaciones y decisiones que se produjeron en esa instancia durante su 44° período de sesiones.

15. En lo referido a la reestructuración del programa de la Subcomisión, el Grupo llevó a la atención de la Subcomisión un detallado proyecto, alternativo al que usualmente ha seguido ésta en sus períodos de sesiones anuales (ver párrafo 15, propuesta "A", del documento E/CN.4/Sub.2/1992/3).

16. El trabajo del Grupo sobre este asunto, se centró, esencialmente, en un proyecto presentado al respecto en 1991 por 29 organizaciones no gubernamentales (E/CN.4/Sub.2/1991/NGO/21). A petición de observadores gubernamentales, el Grupo introdujo numerosas enmiendas al texto original de las referidas organizaciones, el cual fue también objeto de otras modificaciones sobre la base de propuestas concretas formuladas por dos de los expertos miembros del Grupo, los Sres. Hatano y Chernichenko. El Grupo informó a la Subcomisión que tales modificaciones habían sido aceptadas por las organizaciones que tomaron aquella iniciativa. Asimismo, el Grupo elevó a la atención de la Subcomisión su proyecto de reestructuración del programa, tal como había sido modificado como resultado de sus deliberaciones y decisiones.

17. La Subcomisión no tomó decisión alguna al respecto en su 44° período de sesiones.

18. En lo que hace a la mejora de la coordinación de la Subcomisión con la Comisión de Derechos Humanos y los demás órganos competentes de las Naciones Unidas que actúan en la esfera de los derechos humanos, el Grupo elevó tres propuestas a la consideración de la Subcomisión (ver párrafo 15, propuesta "B", del documento E/CN.4/Sub.2/1992/3).

19. Las referidas propuestas estaban referidas, respectivamente, a la reiteración de la ya tradicional invitación anual al Presidente en funciones de la Comisión para asistir a los períodos de sesiones de la Subcomisión; la posible participación de los Presidentes de la Subcomisión y de otras instancias del sistema de Naciones Unidas en esta esfera en la reunión que sostiene la Mesa de la Comisión después de concluido cada uno de sus períodos de sesiones, y al reforzamiento de la coordinación entre los trabajos de la Subcomisión y el Comité de Prevención del Delito y Justicia Penal. El Grupo fue del criterio que sus propuestas al respecto no debían adoptar la forma de un proyecto de decisión a elevar a la Subcomisión, en razón de las "posibles consecuencias financieras" de las mismas, "que implican decisiones de la Comisión de Derechos Humanos e incluso del Consejo Económico y Social".

20. La Subcomisión no tomó decisión alguna al respecto durante su 44° período de sesiones.

21. Respecto de la independencia de los expertos miembros de la Subcomisión, el Grupo decidió instar a su Presidente, el Sr. Joinet, a presentar al Secretario General Adjunto de Derechos Humanos, "un memorando sobre el fortalecimiento de la independencia de los expertos de la Subcomisión". El Presidente del Grupo cumplió esta solicitud y envió al Sr. Blanca el documento aludido (ver su texto en el párrafo 16, "propuesta C", del documento E/CN.4/Sub.2/1992/3).

22. En síntesis, el elemento básico de dicho memorándum consistía en subrayar la necesidad de que se expidiese por las Naciones Unidas a cada experto miembro de la Subcomisión un documento en el cual se certificase su condición de "perito que forma parte de una misión"; esto, a los efectos de evitar incidentes que menoscabasen su seguridad personal e independencia de actuación en sus viajes en misiones relacionadas con sus funciones y durante su estancia anual en Ginebra durante las sesiones de esta instancia.

23. El memorándum del Sr. Joinet destacaba la importancia de la expedición de tal documento, a los efectos de dar "cumplimiento concreto" a la decisión de la Corte Internacional de Justicia de 15 de diciembre de 1989, que declaró aplicables a los miembros de la Subcomisión las garantías previstas en la sección 22 del artículo VI de la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas a los "peritos que forman parte de misiones". El memorándum, en fin, dejaba constancia de la absoluta voluntad de cooperación del Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones, para lograr una solución satisfactoria de esta cuestión antes del 44° período de sesiones de la Subcomisión en agosto de 1992.

24. A pesar de tal iniciativa tomada por el Grupo y la gestión realizada al efecto por su Presidente, la Subcomisión dio inicio a sus trabajos en dicho período de sesiones, sin que se hubiese expedido el aludido certificado de las Naciones Unidas a los expertos miembros.

25. El 13 de agosto de 1992, ya avanzados los trabajos de dicho período de sesiones, tuvo lugar un serio incidente en el punto fronterizo de Ferney Voltaire de la frontera francosuiiza. Los hechos que tuvieron allí lugar demostraron, una vez más, la urgente necesidad de contar con un documento apropiado expedido por las Naciones Unidas a los efectos de proteger, de manera adecuada, la independencia y seguridad física de los miembros de la Subcomisión en el cumplimiento de sus funciones.

26. Al dirigirse desde su residencia temporal en Ferney hacia Ginebra para asistir a las sesiones de la Subcomisión programadas para ese día, la Sra. Fatma Z. Ksentini, experta titular de esta instancia, fue invitada por las autoridades aduaneras suizas a descender del vehículo en que viajaba, y retenida durante cierto tiempo mientras éstas alegaban la necesidad de verificar su identidad. Ello tuvo lugar, a pesar de que nuestra colega había exhibido, desde un primer momento, no sólo su pasaporte diplomático argelino debidamente en regla, sino además el escueto solapín de identificación en que el Centro de Derechos Humanos especificaba su condición de experto titular, a los efectos de la entrada y circulación interna en la sede europea de las Naciones Unidas. Con plena razón, la Sra. Ksentini describió el incidente como "humillante".

27. El pleno de la Subcomisión expresó su absoluto repudio al aludido incidente. Pidió al Presidente de su 44° período de sesiones efectuar gestiones inmediatas con el Secretario General Adjunto de Derechos Humanos, encaminadas tanto a lograr que las autoridades suizas iniciaran una exhaustiva investigación de los hechos acaecidos y ofreciesen las ineludibles excusas que merecía el trato dado a la Sra. Ksentini; así como a resolver de una vez por todas la cuestión de la expedición del certificado antes mencionado.

28. En cumplimiento de lo solicitado, el Presidente sostuvo dos entrevistas con el Secretario General Adjunto. En ambas, impuso a éste de las serias preocupaciones de la Subcomisión ante los repetidos incidentes de esta naturaleza, subrayándole la urgente necesidad de tomar las medidas administrativas necesarias para evitarlos en el futuro.

29. El Presidente se complace en poder comunicar a la Comisión que en la sesión de clausura del 44° período de sesiones, todos y cada uno de los expertos titulares y suplentes miembros de la Subcomisión que así lo solicitaron formalmente al Centro de Derechos Humanos, estaban ya en posesión del correspondiente certificado. Desea, de otra parte, dejar constancia expresa de su reconocimiento a la comprensión demostrada por el Sr. Blanca sobre esta cuestión y la diligencia con que actuó para resolver la expedición del aludido documento.

30. El Grupo dedicó también atención a otros dos asuntos. En lo que hace a la difusión de la labor de la Subcomisión (ver párrafo 7 f) de la resolución 1992/66), tras consultas efectuadas con el Centro de Derechos Humanos, el Grupo recomendó que anualmente se dedique un número del Folleto informativo que publica el Centro, a la difusión de los resultados del período anual de sesiones de la Subcomisión.

31. En cuanto a la cuestión de un posible régimen de seguros del que podrían beneficiarse en el futuro los expertos miembros de la Subcomisión, el Grupo retomó el interés que en años anteriores habían ya expresado al respecto algunos expertos, y pidió a la Secretaría del Centro que plantease esta cuestión ante la Subcomisión en su venidero 45° período de sesiones.

32. La Subcomisión no tomó decisión alguna sobre estos dos asuntos durante su 44° período de sesiones.

II. EXAMEN POR LA SUBCOMISION DE LAS PROPUESTAS QUE SOBRE LA  
RACIONALIZACION DE SUS METODOS DE TRABAJO, LE FUERON  
SOMETIDAS POR EL GRUPO DE TRABAJO, Y DECISIONES  
ADOPTADAS AL RESPECTO

33. La Subcomisión examinó de conjunto el informe sometido a su consideración por su Grupo de Trabajo entre periodos de sesiones (E/CN.4/Sub.2/1992/3 y Add.1) y las diversas cuestiones relacionadas con éste, en sus sesiones plenarias 2a., 3a., 18a., 19a., 31a., 32a. y 33a., celebradas los días 4, 17, 18, 25 y 26 de agosto de 1992. Aprobó al respecto, sin proceder a votación formal, su resolución 1992/8 de 26 de agosto de 1992 (E/CN.4/1993/2-E/CN.4/Sub.2/1992/58).

34. En cumplimiento de lo establecido en el párrafo 13 de la resolución 1992/66 de la Comisión y en la decisión 1992/238 del Consejo Económico y Social, la Subcomisión decidió en su segunda sesión plenaria invitar al Sr. Par Solt (Hungría), Presidente del 48° período de sesiones de la Comisión, para que informase a la Subcomisión acerca del debate que sobre esta cuestión había tenido lugar en esa instancia superior.

35. A pesar de encontrarse en Ginebra durante una parte del período de sesiones de la Subcomisión, razones de trabajo impidieron al Sr. Solt cumplir personalmente tal función, la cual le fue delegada a S. E. el Embajador Ronald Walker (Australia), uno de los Vicepresidentes de la Comisión. El Embajador Walker hizo uso de la palabra ante la Subcomisión en la mañana del 18 de agosto de 1992. Los aspectos esenciales de su intervención aparecen recogidos en los párrafos 1 a 3 del acta resumida de la 20a. sesión plenaria de la Subcomisión (E/CN.4/Sub.2/1992/SR.20).

36. Resultó evidente para todos los expertos miembros de la Subcomisión, desde el inicio mismo del 44° período de sesiones, que la cuestión de los métodos de trabajo de esta instancia constituía, forzosamente, uno de los puntos del orden del día al que debían dedicar la más cuidadosa y prioritaria atención.

37. Tanto el renovado interés demostrado al respecto por el órgano superior -reflejado en la poco usual amplitud y detalle de lo solicitado por la Comisión al Grupo de Trabajo en su resolución 1992/66-, como lo variado de las propuestas que al respecto le elevaba el Grupo y los efectos potenciales de éstas, hacían ineludible un análisis exhaustivo y riguroso de este asunto, en particular, del contenido del informe sometido a su consideración.



38. Resultó asimismo evidente, también desde un inicio, que diversas propuestas recomendadas por el Grupo de Trabajo -en particular algunas de las referidas a la preparación de estudios y a la presentación y aprobación de resoluciones y decisiones- se consideraban, prima facie, por un cierto número de expertos, bien como incompatibles con la independencia imprescindible para cumplir sus labores, o con la separación de funciones entre la Comisión y la Subcomisión, bien como limitantes a su libertad de iniciativa en esta instancia.

39. De otra parte, tanto para esos propios expertos, como también para otros, un número apreciable de los "artículos" incluidos en el proyecto de resolución que el Grupo recomendaba a la Subcomisión para su adopción en plenario, resultaba superfluo (entre otras razones, por reflejar prácticas ya establecidas durante algunos años por la Subcomisión), o en contradicción con determinados artículos del reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo que, en sentido lato, rige los trabajos de la Subcomisión.

40. En consideración a todo lo anterior, y teniendo presente que la gran mayoría de los miembros de la Subcomisión habían recibido el informe del Grupo de Trabajo tan sólo el día en que la Subcomisión había iniciado sus labores, el Presidente llevó a la atención de la primera reunión sostenida por la Mesa de la Subcomisión, la necesidad de analizar la mejor manera de efectuar el estudio y discusión a fondo requerido por las propuestas recomendadas por el Grupo en su aludido informe.

41. Tras el cuidadoso examen que realizó la Mesa en torno a este asunto, la mayoría de sus miembros fue del criterio de que la forma más idónea para analizar adecuadamente aquellas propuestas no era comenzar a hacerlo en sesiones plenarias, sino en el seno de un Grupo de Trabajo del período de sesiones que se establecería al efecto. Este, concluido un análisis inicial de los "artículos" propuestos por el Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones (y de las enmiendas que se presentasen a éstos), formularía, a su vez, sus criterios y sugerencias sobre nuevas redacciones, que serían sometidas al plenario de la Subcomisión para su examen y decisión final. De esta forma, se daría cabal cumplimiento a lo expresamente dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 1992/66, que establecía que el "proyecto de decisión" en el cual el Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones formulase sus recomendaciones a la Subcomisión, debía ser "examinado por todos los expertos" de ésta.

42. A pesar de existir tal criterio mayoritario en la Mesa de la Subcomisión, el Presidente sugirió no formular una propuesta concreta en tal sentido al Pleno de la Subcomisión, sino plantear el asunto y promover un debate sobre el método que se seguiría para discutir este tema del programa. Así fue acordado por la Mesa.

43. En el debate inicial que sostuvo la Subcomisión sobre este asunto durante su segunda sesión plenaria, se constató la clara división de criterios existentes sobre la metodología de trabajo que debía seguirse en la materia. Si bien diversos expertos favorecían la tesis de establecer el Grupo de

Trabajo entre períodos de sesiones, la mayoría de los que intervinieron en la discusión se manifestaron en contra de establecerlo y en favor de entrar a considerar directamente, en sesiones plenarias, las propuestas del Grupo entre períodos de sesiones y de las numerosas enmiendas que -según podía claramente anticiparse- suscitarían aquéllas.

44. Finalmente, a los efectos de evitar un voto sobre esta cuestión preliminar que dividiría seriamente a la Subcomisión desde el comienzo del tema, ésta decidió en su tercera sesión plenaria, a propuesta del Presidente, una solución de compromiso. Según ésta, la Subcomisión consideraría en sesiones plenarias todo lo relativo al tema "Examen de la labor de la Subcomisión", incluyendo las propuestas elevadas por el Grupo de Trabajo en su informe, al tiempo que se dejaba para una ocasión ulterior "cualquier otra decisión que pudiera entenderse necesaria al respecto" (E/CN.4/Sub.2/1992/SR.3, párrs. 11 y 12).

45. Cabe subrayar, en tal sentido, que en la práctica, el debate que sostuvo la Subcomisión en sesiones plenarias sobre las propuestas del Grupo acerca de la racionalización de sus métodos de trabajo fue, en esencia, limitado. Explicablemente, sólo 5 de los 26 expertos miembros de la Subcomisión se pronunciaron acerca del contenido de tales propuestas en ese marco.

46. En realidad, tanto el verdadero debate como el imprescindible proceso de conciliación de los encontrados puntos de vista que sostenía un apreciable número de miembros de la Subcomisión respecto de numerosas recomendaciones del Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones, se desarrollaron en el marco de múltiples pláticas que sostuvo su Presidente con sus colegas. Esas negociaciones comenzaron recién iniciado el debate sobre el tema 3 (4 de agosto), y sólo concluyeron minutos antes de adoptarse por la Subcomisión, el 26 del propio mes, su resolución 1992/8.

47. El Presidente de la Subcomisión cree imprescindible dejar constancia expresa del muy notable espíritu de flexibilidad y conciliación demostrado por el Presidente del Grupo de Trabajo entre períodos de sesiones, Sr. Joinet, en la delicada tarea de salvar las profundas diferencias que dividían a la Subcomisión en esta cuestión.

48. Sus esfuerzos iniciales en tal sentido -y los del Relator del Grupo, Sr. Yimer- hicieron posible que con fecha 18 de agosto la Subcomisión recibiese un proyecto de resolución (documento E/CN.4/Sub.2/1992/L.15) que modificaba sustancialmente el propuesto originalmente por el Grupo en su informe. Este texto fue objeto de nuevas propuestas de enmiendas por parte de cinco miembros de la Subcomisión en la propia sesión en que se aprobó la referida resolución 1992/8. Todas ellas fueron también aceptadas por los Sres. Joinet y Yimer, coautores del aludido proyecto L.15.

49. A los efectos de ofrecer a la Comisión los elementos básicos para apreciar el cumplimiento dado a los contenidos de su resolución 1992/66 por la Subcomisión en lo que hace, expresamente, a la racionalización de sus métodos de trabajo, en los párrafos subsiguientes se ofrece una síntesis, por un lado,

de las principales recomendaciones del Grupo de Trabajo al efecto y, por otro, de las decisiones tomadas por el pleno de la Subcomisión respecto de ellas a tenor de su resolución 1992/8. Debe señalarse, de inicio, que la Subcomisión decidió sustituir el término "directrices" en el título del proyecto de resolución recomendado por el Grupo de Trabajo, por el término "principios rectores" y, en consecuencia, designar bajo el nombre de "principios" los textos numerados que había incluido el Grupo en aquel proyecto con la denominación original de "artículos".

A. Preparación de estudios  
(Principios 1 a 7)

50. En cuanto al número de estudios a realizar por la Subcomisión, las propuestas básicas del Grupo al respecto, pueden resumirse así:

- a) A menos que "la instancia superior" lo hubiese solicitado directamente, la Subcomisión no podría presentar ningún nuevo estudio a la decisión de aquélla, de no haberse terminado otro estudio autorizado anteriormente. En caso de que el número de estudios presentados a decisión fuese superior al de estudios terminados, los miembros de la Subcomisión se pondrían de acuerdo para establecer prioridades. En el proyecto L.15, se expresaba que tal medida sólo debía aplicarse cuando el número de estudios en proceso ascendiese a 20. La Subcomisión consideró que tal regulación debía aplicarse cuando el número de estudios iniciados fuese 13, es decir, un número similar al que históricamente aparece programado en las disposiciones presupuestarias al respecto;

Se entendería como "terminado", un estudio "cuyas conclusiones finales [hubiesen] sido aprobadas por la instancia competente". La Subcomisión consideró que todo estudio se consideraría "terminado" cuando se haya presentado al examen de la Subcomisión el informe final del estudio de que se trate.

51. En relación con el documento preparatorio de los estudios, el Grupo -acogiendo la práctica ya seguida por la Comisión en años recientes- recomendó no emprender un nuevo estudio sin la presentación de este tipo de documento, el cual debía adoptar la forma de un breve "documento de trabajo" en que se ofrecerían elementos básicos sobre la propuesta, inter alia, el interés, oportunidad y objetivos del nuevo estudio propuesto, así como un proyecto de calendario para realizarlo. Se especificaba asimismo al respecto que, de autorizarse el estudio por las instancias superiores, el autor de dicho documento preparatorio no sería necesariamente el autor que se designase para efectuar el estudio. La Subcomisión endosó esas recomendaciones, que hizo extensivas, de manera genérica, tanto a los estudios que propone la propia Subcomisión como a los que se piden directamente por las instancias superiores. En relación con estos últimos, el Grupo sólo preveía tal documento preparatorio de manera excepcional.

52. En su recomendación en materia de duración de los estudios, el Grupo plasmaba también la práctica general seguida hasta el presente por la Subcomisión; i.e. conceder un período de tres años a los Relatores Especiales para completar su trabajo, durante el cual su labor se plasma, anualmente, en un informe preliminar, un informe intermedio y un informe final. La Subcomisión acogió tal propuesta. Sin embargo, no consideró necesario realizar "un debate especial de la Subcomisión" en caso de que las dificultades encontradas por el Relator, éste considere más tiempo para concluir su estudio, tal como le recomendaba el Grupo. A criterio de la Subcomisión, tal discusión debe producirse en el marco de las deliberaciones relativas al tema pertinente de su programa.

53. El Grupo había formulado una propuesta relativa a la designación de los Relatores y función de los suplentes. Debe recordarse que la función, facultades y otros aspectos relativos a los expertos suplentes había reclamado la atención de la Subcomisión en años recientes. En su propuesta, el Grupo preveía la posibilidad de asignar la realización de estudios a los expertos suplentes. La Subcomisión no aceptó tal iniciativa -que motiva reservas en muchos de los miembros de la Subcomisión-, al eliminar la referencia al respecto en la resolución 1992/8. Hizo suya, por el contrario, la propuesta del Grupo encaminada a establecer como regla que los estudios deben ser encomendados a los expertos en ejercicio. En este sentido, sólo por decisión expresa de la Subcomisión al efecto, un Relator de un estudio en marcha que ya no sea miembro de la Subcomisión podrá mantenerse en tal función más allá de un año a partir de la fecha de la expiración de su mandato.

54. También en cuanto a esta importante temática, la Subcomisión acogió, asimismo, la propuesta del Grupo en el sentido de tomar en cuenta tanto los conocimientos especializados de los miembros de la Subcomisión como la necesidad de lograr una distribución geográfica equitativa a los efectos de la designación de los Relatores Especiales. Se eliminó en el texto de la resolución 1992/8 la referencia contenida en la formulación del Grupo en que se apuntaba la posibilidad de la designación de dos Relatores Especiales para un mismo estudio, como posible vía para facilitar "el pluralismo" en la asignación de estudios entre los expertos en ejercicio. Por último, cabe señalar que la Subcomisión consideró necesario incluir una referencia a la conveniencia de que durante cada período de sesiones los miembros de la Subcomisión se concierten entre sí en cuanto a los temas de los posibles nuevos estudios a emprender y la designación de los expertos que habrían de elaborarlos. Se encomendó al Relator de la Subcomisión la tarea de reunir tales propuestas e informar al Pleno de ésta al respecto.

55. Sobre la designación de comentadores, la Subcomisión no aceptó la redacción dada por el Grupo en la materia (que dejaba abierta la posibilidad de que la Subcomisión los designara sin el acuerdo del Relator Especial autor del informe de que se trate), formulándola de manera que quedase perfectamente claro que tal designación es prerrogativa exclusiva del autor del informe, si éste la entiende necesaria. Aceptó, por otra parte, la propuesta del Grupo en el sentido de que tal posible designación para nada limita el derecho de todo miembro de la Subcomisión a formular los comentarios que a bien tenga respecto del informe de que se trate.

56. El Grupo recomendó que la Subcomisión incluyera en el informe anual a la Comisión sobre sus trabajos una lista de estudios actualizada, que reflejaría los estudios concluidos o en preparación, en la cual se incluirían ciertas informaciones con respecto de cada uno de ellos. La Subcomisión aceptó esta propuesta que reflejaba la práctica seguida hasta el presente en dichos informes anuales.

57. Respecto de la cuestión del seguimiento de los estudios, la Subcomisión hizo suya la propuesta elevada por el Grupo. Esta hacía referencia a la información que deberá brindar la Secretaría a la Subcomisión en cada período de sesiones de ésta, acerca de diversos aspectos en relación con los estudios ya autorizados. La propuesta recogía, por una parte, la información que ya figura tradicionalmente en el informe anual de la Subcomisión a la Comisión, y agregaba otros aspectos tales como los relativos a los costos financieros reales del Estudio y el curso que se hubiese dado a las recomendaciones formuladas por el Relator Especial de que se trate, y las medidas tomadas en relación con éstas por la Secretaría, los gobiernos y las organizaciones internacionales.

B. Presentación y aprobación de resoluciones y decisiones  
(Principios 8 a 12)

58. En relación con el número de resoluciones y decisiones, el Grupo recomendó que la Secretaría suministrase a la Subcomisión en cada período de sesiones un cuadro estadístico comparativo de las resoluciones y decisiones adoptadas en los tres últimos años agrupándolas con arreglo a diversas categorías. El referido cuadro tendría por propósito lograr una mejor comprensión de la evaluación cuantitativa de la situación al respecto, con miras a reducir el número de resoluciones y decisiones mediante la promoción de la autodisciplina. La Subcomisión hizo suya esta propuesta.

59. El Grupo recomendó asimismo que cuando durante un período de sesiones el número de proyectos de resoluciones presentados alcanzase el número de 25 (excluyendo los referidos a la presentación de un estudio), el Presidente formularía una declaración solemne invitando a los expertos a reducir sus iniciativas. La Subcomisión no aceptó esta propuesta, que podría entrañar limitaciones para la presentación de iniciativas relativas a los temas del programa que se examinan en la parte final de sus períodos de sesiones.

60. En lo relativo al número de copatrocinadores de proyectos de resolución o de decisión, la Subcomisión decidió modificar la redacción propuesta por el Grupo (que podría interpretarse como exigiendo coautoría múltiple para cada iniciativa), a fin de mantener el derecho de cada experto a presentar sus proyectos sin necesidad de contar, obligadamente, con la coautoría de otros miembros de esa instancia.

61. De otra parte, la Subcomisión acogió la recomendación del Grupo según la cual se faculta al Presidente de cada período de sesiones a iniciar consultas con las partes interesadas en la materia tratada en algún proyecto de resolución o decisión, con el propósito de invitarlas a sustituir tal posible

iniciativa por una declaración solemne y consensual del Presidente, que reflejase la conformidad de todas ellas. Tal declaración se hará constar in extenso tanto en el informe anual de la Subcomisión como en el acta resumida correspondiente.

62. Por último, en lo que hace al plazo de presentación de los proyectos de resolución y decisión, el Grupo recomendó que tales proyectos debían presentarse por lo menos con cuatro días laborales antes de someterlos a votación, plazo que se ampliaría a 6 días en caso de que aquéllos tuviesen consecuencias financieras. La Subcomisión modificó tal propuesta, fijando tales plazos en 3 y 4 días respectivamente.

C. Desarrollo de las sesiones y distribución del tiempo  
de las intervenciones  
(Principios 13 a 16)

63. El Grupo elevó al Pleno de la Subcomisión diversas propuestas referidas al horario de las sesiones, el orden de las intervenciones, la lista de oradores, la duración de las intervenciones y la autodisciplina en el uso de la palabra por todos los participantes en sus trabajos. En general, tales propuestas recogían, de manera sistemática y explícita, la práctica seguida por la Subcomisión en años recientes.

64. La Subcomisión aceptó, en su casi totalidad, lo propuesto por el Grupo. Modificó, sin embargo, por considerarla de principio, la referida al tiempo máximo (15 minutos) que se concedería a los expertos miembros plenos de la Subcomisión en cada tema del programa. Este era prácticamente igual al que se recomendaba por el Grupo para los observadores gubernamentales (14 minutos) y menor al que se concedería a los observadores no gubernamentales (16 minutos). Según lo decidido por la Subcomisión, sus expertos dispondrán de 20 minutos para sus intervenciones en cada tema, que podrán distribuir en una o varias declaraciones. Se conceden 35 minutos en total a los Relatores Especiales para hacer la presentación de sus informes y formular sus conclusiones sobre el examen de éstos, una vez agotado el debate al respecto.

65. En su informe, el Grupo había recomendado establecer una serie de directrices en relación con la participación de los expertos suplentes (E/CN.4/Sub.2/1992/3, párr. 14, "artículo" 18). La Subcomisión no hizo suyas tales directrices.

D. Disposición transitoria  
(Principio 17)

66. El Grupo recomendó que todas las disposiciones (principios) contenidos en el proyecto de resolución que proponía para la aprobación de la Subcomisión, sólo surtirían efectos a partir de su venidero 45° período de sesiones. Se consignaba, expresamente, en la propuesta, que tales disposiciones no se aplicarían a los Relatores designados antes de su 44° período de sesiones. La Subcomisión hizo suya esta propuesta del Grupo.

E. Consideración de las situaciones de violaciones masivas  
y flagrantes de derechos humanos en países determinados

67. El Grupo de Trabajo dedicó atención a esta cuestión al analizar, al inicio de sus sesiones, el contenido del mandato que le había conferido la Comisión en los párrafos 6 y 7 de su resolución 1992/66. Llegó a la conclusión de que la cuestión de un posible informe global sobre este tipo de situaciones -que se analizan habitualmente en el marco del tema 6 de su programa-, cuya transmisión a la Comisión cada año en virtud de la resolución 8 (XXIII) de ésta no estaba incluida entre las materias que se le había instruido analizar.

68. Teniendo presente que el documento de trabajo redactado por uno de sus miembros, el Sr. Chernichenko, titulado "Proyecto de propuestas sobre los métodos de trabajo que debe seguir la Subcomisión en el examen de las violaciones de los derechos humanos" (E/CN.4/1992/3/Add.1) no pudo ser examinado a causa de los límites de su mandato, el Grupo decidió recomendar a la Subcomisión renovar el mandato del Grupo de Trabajo del período de sesiones de ésta establecido en virtud de su decisión 1989/104 y transmitirle a éste el referido documento del Sr. Chernichenko para su estudio.

69. Es de esperar que al inicio de su 45° período de sesiones, la Subcomisión tome decisiones acerca de esta propuesta del Grupo, y que en caso de aprobarse tal recomendación el análisis del documento del Sr. Chernichenko sea incluido en el mandato de la referida instancia.

70. Por último, cabe señalar a la atención de la Comisión que en el párrafo 1 de su resolución 1992/8, la Subcomisión decidió proseguir en su 45° período de sesiones el examen de los aspectos de sus métodos de trabajo que todavía no han sido examinados.

-----